

General de división Javier Cabeza Taberné, segundo jefe del IJC, en Kabul

«Esta es la misión más compleja de la OTAN»

Durante 2012 es el «número dos» en la cadena de mando operacional en Afganistán

El general Javier Cabeza Taberné, de 56 años, es desde mediados de enero adjunto (*deputy commander*) del teniente general estadounidense Curtis Scaparrotti, jefe del IJC (*ISAF Joint Command*). Con una amplia experiencia internacional —ha estado destinado en Estrasburgo (Francia), Mons (Bélgica), Bosnia e Irak—, Javier Cabeza es en la actualidad jefe del Estado Mayor Internacional del Cuartel General de Alta Disponibilidad de Bétera (Valencia). Su elección para el puesto más destacado que ha ocupado un español en Afganistán se debe a la relevante aportación que este año hace Bétera a la operación, con 200 militares integrados en el cuartel general aliado en Kabul.

—¿Qué cometidos tiene asignados el IJC en Afganistán?

—Dentro de la estructura de mando y control de la ISAF, el IJC está incardinado entre los niveles operacional y táctico, pues ejecuta cometidos de ambos. Este cuartel general tiene la misión de conducir las operaciones sobre el terreno, para facilitar la gobernanza



y el desarrollo, proteger a la población y crear un entorno estable. Siempre en estrecha coordinación con las fuerzas afganas y otras organizaciones.

—¿La multinacionalidad favorece el ejercicio del mando en una operación de este tipo?

—Sin duda. Una gran ventaja de este cuartel general consiste en que su esqueleto se basa en un Cuerpo de Ejército de los EE.UU, que es la nación marco, y uno o dos Cuarteles Generales de Despliegue Rápido de la Alianza (NRDCs). En este momento estamos desplegados el cuartel general español de Bétera y el Eurocuerpo, además de otras aportaciones nacionales que completan determinadas funciones. El idioma de trabajo es el inglés y hay unos procedimientos muy rodados que permiten y facilitan la labor de todos los componentes, independientemente de su procedencia.

—Ocupa el puesto más importante que ha tenido un español en Afganistán ¿Cómo afronta esta responsabilidad?

—Pienso que todos los puestos ocupados por los soldados españoles en estos diez años han sido y son importantes, pues todos contribuyen al buen nombre de España y al buen funcionamiento de las operaciones. Pero es cierto que ocupo el puesto de mayor responsabilidad y visibilidad desde entonces; tras una minuciosa preparación y con el apoyo de todos los miembros de mi Estado Mayor, españoles y aliados, espero afrontarlo con garantías de éxito.

—¿Qué supone este despliegue para el cuartel general de Bétera?

—Indudablemente, es un paso más en la buena dirección, porque las unidades que no se usan se anquilosan. Por otro lado, estamos en un momento de cambios en las misiones que la OTAN quiere asignar a la Estructura de Fuerzas. En este sentido, la misión permitirá a nuestros soldados mejorar su preparación para asumir cometidos

de Mando Conjunto para operaciones menores y practicar el concepto de enfoque global (*Comprehensive Approach*), actividades diarias en el IJC.

El personal, español y aliado, que ha desplegado conmigo desde Bétera reúne los requisitos para trabajar en un cuartel general internacional: inglés fluido, conocimiento de los procedimientos OTAN...

—¿Cómo se han preparado para la realización de esta misión?

—Hemos dedicado especial atención al conocimiento en profundidad de la cultura, idiosincrasia y aspectos diferenciales del pueblo afgano, pero no hemos descuidado otros aspectos, tanto de la instrucción individual —refuerzo del inglés, autoprotección, uso de herramientas informáticas de mando y control, higiene y profilaxis— como

el adiestramiento funcional, para llegar a formar los equipos multifuncionales que debían integrarse en el IJC HQ.

—¿Cuál es su análisis sobre la marcha de la operación de la ISAF?

—Esta es una misión difícil y peligrosa, la más

compleja a la que la OTAN se haya enfrentado nunca; pero lo ha hecho con la firme determinación de que la estabilidad en Afganistán es crucial y que nunca permitiremos que vuelva a ser un santuario para el terrorismo internacional. El año 2011 supuso un hito importante en la operación, pues hemos contemplado la transición de responsabilidad de algunas provincias y distritos de Afganistán a las fuerzas de seguridad afganas.

Este proceso no sería posible sin el esfuerzo desarrollado hasta la fecha para organizar, dotar y adiestrar a las fuerzas afganas. Una vez rota la inercia inicial, parece que se va convirtiendo en un movimiento uniformemente acelerado; creo que a este ritmo alcanzaremos sin mayores complicaciones los objetivos acordados en la Cumbre de Lisboa: la transferencia total de la se-

«Nunca permitiremos que Afganistán vuelva a ser un santuario del terrorismo»



«España tiene un papel importante en la operación. Es un aliado fiable y mostramos la firme resolución de contribuir a un Afganistán seguro y estable».



guridad al Gobierno de Afganistán, de manera que nuestras unidades de combate dejarán de ser necesarias en el teatro de operaciones.

—El despliegue de Bétera coincide con la transferencia del segundo tramo de seguridad...

—Así es. A lo largo de este año no sólo se transferirán los distritos y municipios acordados para el segundo tramo, sino que también se definirán y transferirán los correspondientes al tercero y cuarto, por lo que nuestra participación en la ISAF promete ser interesante. Esta transferencia de responsabilidades no se lleva a cabo simultáneamente en todo el país, sino que es necesariamente asimétrica por serlo también la situación.

—¿Qué condiciones deben darse para proceder a la transferencia de autoridad en esos enclaves?

—Se consideran tres grandes factores: la seguridad de la zona en cuestión (ciudad, pueblo y término municipal de que se trate), el grado de operatividad de las fuerzas de seguridad afganas y el grado de autogobierno alcanzado. Como aspecto complementario se contempla su nivel de desarrollo y su potencial futuro.

—A finales de este año la ISAF contará con 26.000 soldados menos ¿cómo afectará a las operaciones?

—El plan de transición contempla un incremento de fuerzas y capacidades del Ejército y la Policía afganas y una reducción progresiva de las tropas in-

ternacionales, manteniendo así el nivel de fuerzas disponibles. La reducción está siendo analizada con sumo detalle. En su mayoría, será de efectivos estadounidenses por ser el principal contribuyente, con más de 90.000 soldados de los 130.000 con que cuenta la ISAF. Pero como le decía, las capacidades de combate no se verán reducidas de manera notable, si consideramos la suma total, entre efectivos de la ISAF y afganos. Con estas fuerzas podremos continuar nuestra campaña de contrainsurgencia con garantías de éxito.

—¿Y después de la salida de las tropas en 2014?

—En estos momentos se está estudiando el formato de la nueva misión post-transición, en 2015, y se están definiendo los asesores y las fuerzas, fundamentalmente apoyos de combate, que serán necesarias para la nueva misión. La OTAN pretende continuar apoyando a Afganistán a través de una asociación duradera derivada de un acuerdo con el Gobierno afgano y en coordinación con los otros actores internacionales. En la cumbre de Chicago, el próximo mes de mayo, se aprobarán todos estos aspectos. La OTAN considera que esta misión auspiciada por Naciones Unidas es esencial para la seguridad compartida. Nuestra estrategia es consistente, nuestro compromiso duradero y, apoyando a nuestros aliados afganos, llegaremos a conseguir un entorno seguro y estable.

—¿Qué aporta España a esta operación internacional?

—España juega un papel importante y es un aliado fiable. Hemos aportado fuerzas y capacidades desde el principio. En este momento tenemos desplegados unos 1.500 soldados, y aportamos otros 200 a los cuarteles generales. Como miembros de la OTAN, participamos en los debates que definen el presente y el futuro de esta operación y mostramos la firme resolución de contribuir a un Afganistán seguro y estable. En repetidas ocasiones el JEMAD ha recibido felicitaciones por el trabajo desarrollado, lo que debe llenarnos de satisfacción como soldados y como españoles.

V.H.M.

Fotos: V. Payá/IJC